

Me senté junto a la ventana del tren, con una gran sonrisa en el rostro. ¡Estaba viajando! Afuera, el mundo parecía un dibujo animado, con campos verdes, montañas altas y nubes que se movían muy rápido. "¿A dónde me llevará este tren?", pensé, mirando todo con asombro. Cada vez que el tren paraba en una estación, veía cosas nuevas: personas, animales y hasta barcos en el río. ¡Era como una gran aventura que acababa de empezar!

Mi primera parada fue en China, fui con mi familia.

Cuando llegué me encontré a un chino y como yo sabía hablar chino hablé con él.

Nos invitó a su casa y nos cocinó comida china.

Después vimos la tele y nos fuimos al parque de atracciones, me comí unos fideos y unos bollos muy ricos.

Luego nos fuimos al hotel.

Enzo Sallán 5° A